

CRÓNICA

Primer Congreso brasileño de Teología Asuncionista

Del 23 al 29 del corriente año se celebró en San Pablo, del Brasil, el primer Congreso brasileño de Teología Asuncionista, bajo la presidencia de sus Emm. el Cardenal Carlos Carmelo de Vasconcelos Mota, Arzobispo de San Pablo, y el Cardenal Jaime de Barros Câmara, Arzobispo de Río de Janeiro. Todos los actos del Congreso se desarrollaron en el monasterio de San Benito, que puso a disposición de los congresistas la iglesia abacial, el salón de actos y demás dependencias necesarias. El Congreso fué organizado por la asociación de Profesores de Seminarios Mayores fundada por la reunión de Rectores de Seminarios, habida en enero de 1948, en la ciudad de Río de Janeiro.

A continuación damos la serie de trabajos leídos en el Congreso. Mansuelo Kohnen, O. F. M.: *El moderno movimiento Asuncionista*. Antonio Charbel, O. S. B.: *La Asunción de Nuestra Señora en el Antiguo Testamento*. Mateo Hoepfers, O. F. M.: *La Asunción de Nuestra Señora en el Nuevo Testamento*. Juan Avila: *La Asunción de Nuestra Señora en los diez primeros siglos de la era cristiana*. Urbano Thiesen, S. I.: *La Asunción de Nuestra Señora y la Liturgia de su fiesta*. Raimundo Cintra, O. P.: *La Asunción de María en la Escolástica*. José Fernandes. Veloso: *El movimiento de peticiones para la definición de la Asunción de la Virgen y su suficiencia para la definición "ex Cathedra"*. Constantino Koser, O. F. M.: *Naturaleza, condiciones y efectos de una definición dogmática*. Gabriel M.^a Vilela, C. SS. R.: *La muerte de María*. Orlando Pessini, O. F. M.: *El argumento de la Inmaculada Concepción para la Asunción*. C. Koser, O. F. M.: *El argumento en favor de la Asunción, sacado del Canon 2.^o del Concilio II de Orange (529)*. Querubín Artigue, A. A.: *El argumento de la Maternidad divina en favor de la Asunción*. José de Castro Nery: *Los argumentos teológicos de la Asunción*. Maurilio César de Lima: *El valor de los sermones brasileños sobre la Asunción*. Excmo. Sr. Antonio M.^a Alves de Siqueira, Obispo titular de Aricanda: *La repercusión que la definición dogmática de la Asunción podrá tener en el ambiente moderno*. César Dalnese, S. I.: *Naturaleza, condiciones y efectos de la definición dogmática*. Anselmo de Moema, O. F. M.: *La historia teológica de la Asunción*. Olave Braga Searadigno: *Los argumentos teológicos de la Asunción*. Varias de estas disertaciones serán publicadas en un volumen.

Nueva Sociedad Mariológica en los Estados Unidos

El 3 de enero un grupo de 65 teólogos americanos se reunía en Washington para constituir la Sociedad Mariológica de los Estados Unidos. La 6.^a formada por la Iglesia universal. El iniciador y el alma de la misma para su formación ha sido el P. Junípero Carol, O. F. M. En su primera reunión, después de aprobar el texto de las Constituciones de la nueva Sociedad, se afirmó ésta en su carácter estrictamente teológico,

y acordó que sus reuniones serían anuales, y publicaría los trabajos de sus asambleas con el título *Marian Studies*. Por la tarde de este día el P. Carol, después de presentar un bosquejo de las publicaciones marianas de estos dos últimos años, y describir las sociedades mariológicas y sus actividades, habló de las dos cuestiones capitales en las que parecen concentrarse los estudios actuales de los teólogos que tratan de Mariología: La Corredención y la gloriosa Asunción de María. La primera aparece muy discutida, si bien el Padre se declaró en favor de la Corredención objetiva e inmediata de María. Habló luego de los argumentos y dificultades que presentan las tesis respectivas de estas cuestiones.

El 4 de enero, por la mañana, el P. W. Monheim, Marianista, presentó un trabajo intitulado *Colecciones Marianas de los Estados Unidos*. Mencionó dos magníficas bibliotecas marianas: la de los Servitas, de Roma, y la de Banneux. Luego se refirió más por menudo a tres bibliotecas marianas de los Estados Unidos: la del Santuario Nacional de la Inmaculada Concepción, la del P. Carol en el Holy Name College, y finalmente la "National Center of Marian Research", de la Universidad de Dayton, Ohio, cuyo objeto principal es el ayudar a los estudiantes en la Mariología. El P. Francisco J. Connell, C. SS. R., deán de la Facultad de Teología de la Universidad Católica, presentó un trabajo sobre una exposición más sistemática de la Mariología. Suscitó la cuestión de si en la teología dogmática debe reservarse un tratado consagrado a María, o bien debe incorporarse en los tratados de Cristología. Optó por la primera solución. El tratado a seguir naturalmente al de la Redención. Otra cuestión fué si la Mariología ha de descansar sobre un solo principio fundamental o sobre varios. Según su parecer, han de ser dos los principios: la Maternidad divina de María y la asociación de la misma a Jesucristo en la obra de la Redención. Por la tarde de este día el P. Domingo Unger, profesor de Sagrada Escritura en el Colegio de los PP. Capuchinos de Washington, disertó sobre "El uso de la Sagrada Escritura en la Mariología". El orador insistió en la necesidad de leer la Biblia a la luz de la Tradición, a cuya luz, p. e., es indudable el sentido mariológico de Gen 3, 15. El P. Unger fué mencionando diversos puntos capitales de la Mariología, fijando su posición en los que hoy día son más discutidos. Esto dió lugar a una animada discusión, con la cual se dió fin a la sesión anual de la "Sociedad Mariológica de América".

Exposición Bíblica

A fines de abril se inauguró en Madrid, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Ciudad Universitaria, con asistencia del Sr. Rector de la Universidad, Decano de la Facultad y autoridades académicas, una exposición bibliográfica de Biblias, tanto manuseritas como impresas. Eran unos trescientos volúmenes, con códices chamuscados por los horrores de la pasada guerra, e incunables. Entre las Biblias manuseritas figuraba el valioso material reunido por el Cardenal Cisneros para la preparación de la Biblia políglota. Aparecían los Códices autógrafos de Alfonso de Zamora y Pedro Ciruelo, y otros de gran antigüedad que contenían libros del Antiguo Testamento. Entre las Biblias impresas se exponían ejemplares tan notables como la citada Biblia políglota, de Alcalá; la Regia o de Arias Montano, de Amberes; las también políglotas, de París y de Londres, y ejemplares interesantísimos en las len-

guas americanas, en irlandés, serbio, ruso, valdés, danés, bohemio, etíope, etc., hasta más de setenta idiomas. Sólo de la India figuraba con más de quince lenguas.

Los manuscritos descubiertos en Egipto y Palestina

Damos aquí un resumen del artículo del P. J. Daniélou en "Etudes", mayo de este año, p. 168-183. Se trata de tres descubrimientos sensacionales de estos últimos años. El primero, un lote de papiros con textos inéditos de Orígenes y Dídimo el Ciego, encontrados en Taura de Egipto. Fue el año 1941, durante la pasada guerra, cuando los ingleses buscaban en Egipto un lugar para sus depósitos de municiones, y obtuvieron una antigua cantera abandonada, de que los naturales sacaban en otro tiempo piedra para sus monumentos. En los trabajos de excavación dieron con una galería subterránea y en ella un lote de manuscritos. Se supone que en los tiempos de la invasión del Islam un monje escondiera allí sus manuscritos, con la esperanza de recogerlos algún día. Gracias a la habilidad del rey Faruk, una buena parte de lo encontrado fué a parar al Museo del Cairo, vendido al Gobierno. No se ha hecho público todavía el inventario completo. Parece se trata de los *Comentarios*, de Dídimo el Ciego, el maestro de la Didascalia de Alejandría en el siglo IV, sobre *Job*, el *Génesis* y *Zacarías*. De él no poseíamos actualmente ningún comentario completo de la Escritura, pues por sospecha de origenismo perecieron sus obras el siglo VI. También aparecieron en Taura escritos de Orígenes, algunos inéditos. Son cuadernos de papiros encuadernados juntos. Hay escritos que ya conocíamos, como su obra *Contra Celso*, y también su *Comentario a la Epístola a los Romanos*, del cual conservábamos sólo su traducción latina bastante deficiente. Inédito es su escrito *Sobre la Pascua*, que podremos comparar con la *Homilía sobre la Pascua de Melitón* de Sardes, descubierto pocos años antes. Más interesante es otro escrito de Orígenes: *Disputa de Orígenes con Heraclido*. Son las notas tomadas por un escribano de las respuestas de Orígenes a diversos puntos de doctrina. Aparece Orígenes como una especie de teólogo oficial de la Iglesia, consultado por los obispos para formular la doctrina tradicional.

Otro descubrimiento más reciente aún en Egipto hay que registrar: el de unos manuscritos gnósticos encontrados en Nag'Hammadi. Fue en 1946, cuando unos campesinos egipcios excavando al pie de una colina, dieron con una tumba de la época cristiana. Apareció allí una jarra con manuscritos en lengua copta sobre papiros, en forma de cuadernos con una cubierta de cuero flexible. La escritura era del siglo IV. También aquí se movió el Gobierno, y por lo menos uno de los manuscritos lo ha adquirido el Museo del Cairo. Respecto de los otros se anda todavía en negociaciones. Juan Doresse, encargado del Instituto francés de arqueología en el Cairo, ha publicado un estudio sobre estos manuscritos: se trata de obras gnósticas egipcias. En efecto, dos de las obras del volumen del Museo copto son el *Apocalipsis de Juan* y *La Sabiduría de Jesús*, que ya eran conocidas por un manuscrito de Berlín. Carlos Schmidt demostró que el primero es un resumen de la doctrina expuesta por San Ireneo en su *Adversus haereses* de la secta que él llama Barbelognósticos (I, 29). De los escritos gnósticos cristianos (pues hay un gnosticismo anterior al cristianismo) sólo conocíamos fragmentos, y la fuente principal era S Ireneo. Hay que esperar la publicación entera de estos manuscritos para saber los elementos nuevos

que aportan a la historia del gnosticismo, si bien por lo conocido se confirma la exactitud de S. Ireneo.

Pero el descubrimiento más sensacional ha sido el de los manuscritos encontrados en el desierto de Judá, en Palestina, durante la guerra de los árabes con los judíos, pues los manuscritos parecen ser de los últimos siglos antes de Cristo. Numerosos son los artículos de revistas que han hablado de este hallazgo. Puede verse una bibliografía de lo publicado hasta octubre de 1949 en "Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques" 33 (1949) 420-422. Posteriormente el P. A. Bea, S. I. ha hablado en "La Civiltà Cattolica" 104 (1950) 612-624, en donde estudia los criterios que pueden determinar exactamente la época en que fueron escritos. El mismo P. Daniélou presenta un resumen de los artículos publicados en "Revue biblique" por el P. de Vaux, O. P. y en "Nouvelle Revue théologique" por el P. Lambert, S. I. Conviene no olvidar, de lo publicado en España, los artículos del Excmo. Dr. Eneiso en "Ecclesia", y los de "Cultura Bíblica" por el Dr. Ulecia.

La historia de este descubrimiento comprende dos episodios distintos: el hallazgo accidental de los manuscritos por un beduino en 1947 y la exploración metódica de la cueva, que permitió reunir un cierto número de fragmentos en 1949. En el verano de 1947, un beduino, atravesando el desierto accidentado que separa el mar Muerto de la región de Jerusalén y de Belén, da con una gruta medio obstruida, en la pendiente escarpada de una colina, y encuentra algunas jarras, unas rotas y otras intactas, con rollos de pergaminos manuscritos envueltos en lienzos bañados de pez. El Metropolitano de los sirios ortodoxos de Jerusalén adquirió del beduino el lote de once rollos, que fueron depositados en el convento de San Marcos. Lo sabe Sukenik, profesor de la Universidad hebrea de Jerusalén, atraviesa las alambradas que entonces separaban las diversas zonas de Jerusalén, y compra seis de estos rollos, de suerte que cinco quedaron en el convento de San Marcos y seis fueron al Museo de la Universidad hebrea.

Se trataba de hacer nuevas investigaciones en la cueva, pero el beduino había desaparecido y el P. Bulros Sowny, que había estado en ella en agosto de 1947, murió en uno de los combates de artillería de que fué teatro la ciudad de Jerusalén. Sukenik, propuso a Ben Gurion, el jefe del Estado de Israel, organizar una expedición, pero se presentaron tantas dificultades por la guerra que hubo que desistir. M. Lippens, un belga observador de la O. N. U. tuvo más fortuna en 1948. Se entrevistó con el general Lash, comandante de la 3.ª Brigada de la Legión árabe, y se dirigió allá con dos beduinos, si bien fué el coronel Asthon, arqueólogo adscrito a la Brigada, quien la descubrió el 28 de enero. La cueva fué explorada del 5 al 8 de febrero de 1948 por Gerald Harding, director del departamento de antigüedades de Amman, acompañado del P. de Vaux, director de la Escuela bíblica de Jerusalén. Mas no encontraron ningún rollo; sólo dieron con 600 fragmentos de manuscritos, algunos del tamaño de la uña, numerosos trozos de las jarras que contenían manuscritos y fragmentos de lienzos que los envolvían. Las jarras, por la calidad, parecen ser del siglo II antes de Cristo.

Por lo que hace a los rollos descubiertos por el beduino, tres, por su mal estado, no pudieron ser abiertos; uno de ellos forma parte del lote de San Marcos. Se trata del *Libro de Henoch* en arameo, que hasta el presente sólo era conocido en sus traducciones etíope, griega y latina. Los otros dos rollos en mal estado, pertenecientes a la Universidad hebrea, han sido enviados por Sukenik a América para sometérlos a un tratamiento químico que permita desarrollarlos.

Los manuscritos unos contienen libros del Antiguo Testamento y otros

encierran textos de la literatura religiosa del judaísmo de los últimos siglos antes de Cristo o Apócrifos del Antiguo Testamento. A los primeros pertenece el texto completo del *Libro de Isaias*, en hebreo, y parece remontarse al siglo II antes de Cristo. Hasta el presente los manuscritos de Isaias más antiguos, en hebreo, eran los de la versión de los Masoretas, del siglo VIII o IX después de Cristo. El nuevo manuscrito no aporta muy considerables variantes al texto masorético, sino tan sólo variantes ortográficas o gramaticales de interés. Hay que señalar también los dos primeros capítulos del *Libro de Habacuc*, acompañados de un comentario, y están en los rollos del convento siríaco. Lo demás son fragmentos: del *Génesis*, dos del *Libro de los Jueces*, del *Deuteronomio*, tres piezas más largas de *Daniel* y sobre del *Levítico*, cuya escritura es de carácter más arcaico, de tipo fenicio, y según el P. de Vaux, es del siglo IV antes de Cristo. En el segundo grupo, de literatura religiosa del judaísmo precristiano o Apócrifos, parece que está en el convento siríaco el *Libro de Henoch*, y entre los fragmentos uno contiene el *Libro de los Jubileos*, quizá del siglo II antes de Cristo. Esto, por lo que toca a libros ya conocidos. Suke-nik habla de otro intitulado *La guerra de los hijos de la luz con los hijos de las tinieblas*, entre los rollos de la Universidad hebrea. Se relaciona con la literatura apocalíptica y parece ser del tiempo de los Macabeos. Otros tres rollos se guardan en la Universidad hebrea de himnos o salmos en hebreo y cuyas ideas se asemejan a las de la *Guerra*. Se trata de salmos apócrifos, de los cuales sólo conocíamos hasta ahora los *Salmos de Salomón*. Poco se ha dado a conocer aún otro manuscrito del convento siríaco: el reglamento de una secta judía.

Se han relacionado estos apócrifos inéditos con un manuscrito raro encontrado en 1896 en el Cairo, en una *geniza*, o depósito de libros puestos fuera de uso, que no podían ser destruidos o profanados. Se barrunta que los miembros de la secta palestinese, con ocasión de una persecución, tal vez la conquista de Judea por Pompeyo el año 63 antes de Cristo, hubieron de huir de Palestina, y antes de partir escondieron la biblioteca en esta cueva del desierto, en la que debieron encerrar 50 jarras, unos 150 rollos, de los cuales sólo se han encontrado 15, por haber sido saqueada la cueva varias veces. Quizá deba identificarse con la que exploró Orígenes en 217 después de Jesucristo, y estaba cerca de Jericó, según testimonio de Eusebio. No se puede llegar a la confrontación porque aquellos manuscritos fueron destruidos en el incendio de la biblioteca de Cesárea.

Notemos que últimamente, de resultas del examen paleográfico, hay una gran tendencia a rebajar la antigüedad de estos manuscritos (Cf. G. Lambert, S. I., *Les manuscrits du désert de Juda*: *NouvRevTh* 72 (1950) 493-515).

Notas bibliográficas

Con gran retraso nos ha llegado la información de los dos volúmenes de homenaje que los Padres de la Camaldula han dedicado a celebrar el centenario de la muerte del Papa Gregorio XVI († 1846), antiguo monje de su Orden: *Gregorio XVI, Miscellanea commemorativa*, 2 t.—Padri Camaldolesi di S. Gregorio al Celio (Roma, 1948) 25 × 13; t. I, XXIV + 456, t. II, 560. Son 26 artículos de distinguidas personalidades.

El primer volumen trata de la política interna de Gregorio XVI en los Estados pontificios: legislación; fomento de las artes, las letras y

la arqueología; fundación de los museos egipcio y etrusco y museo de Leirán. El P. Cordovani, O. P., recalca la fe inquebrantable unida con la caridad, característica de este Papa.

El segundo volumen versa sobre las relaciones de este Pontificado con diversos Estados cristianos. El P. Grisar, S. I., describe las circunstancias de la alocución solemne de 10 de diciembre de 1837, en que el Papa protestó de la prisión del arzobispo de Colonia, decretada por el rey de Prusia. R. Lefèvre saca a luz documentos inéditos para relatar la visita de 1845 del zar Nicolás I al Papa, quien expuso claramente a aquél las quejas contra su gobierno. Nicolás hubo de renunciar a su propósito de arrancar de Gregorio XVI la dispensa del impedimento de la disparidad de culto para el casamiento de su hija primogénita Oiga con el archiduque Esteban de Austria. Muy interesante es también el artículo de Mgr. C. Costantini sobre el extraordinario desarrollo que experimentaron las Misiones católicas en este pontificado.

*** Otra obra cuya información nos llega con retraso. El homenaje que la revista romana "Ephemerides liturgicae" dedicó a celebrar los setenta años del venerable abad de María-Laaach, Dom Mohlberg, historiador y liturgista, tan celebrado por sus publicaciones: *Miscellanea liturgica in honorem L. Cuniberti Mohlberg*, t. I, Ed. Liturgie (Roma, 1948) XL + 493. En la introducción se reseña la vasta bibliografía de este escritor. La Miscelánea, de la cual sólo conocemos el primer tomo, contiene veinticinco estudios, que versan todos sobre diversos puntos muy concretos de la ciencia histórico-litúrgica. En ella aparece un trabajo de un español, el bibliotecario de la Balnearia de Barcelona, Dr. José Vives, sobre *Las actas de los varones apostólicos*, en que refuta a Dom Quentin y al P. García Villada, S. I. Puede verse una detallada descripción de los trabajos de este volumen en "Analecta Sacra Traracensis" 22 (1949) fasc. 1.º, 211-214.

Necrología

El 4 de enero falleció en Lovaina, en las Facultades de San Alberto, el P. José de Ghellinck d'Elseghe, S. I. Había nacido en 1872 en Gante, de una cristianísima y aristocrática familia. Cursó sus estudios con gran brillantez desde 1883 en el Colegio pensionado de los Jesuitas de Tournai. A los 17 años entraba en Arlon en el noviciado de la Compañía de Jesús. Ya desde sus estudios de Teología en el escolasticado de Lovaina (1901-1905) mostró su predestinación para los estudios de teología histórica. Terminada su carrera de estudiante, en 1906 comenzó su profesorado en Lovaina, enseñando la patristica, y desde 1915 la historia de los dogmas, al par que dirigía el Seminario de teología positiva, y así continuó hasta ser jubilado a los 70 años. Además, fué bibliotecario de Lovaina hasta 1941, en que le destinaron a restaurar la biblioteca del escolasticado de Beegenhoven, incendiada en 1940, que pasó a ser el escolasticado teológico y filosófico de la provincia belga del Sud. En 1924 fué uno de los cinco miembros encargados de la reconstrucción de la nueva biblioteca de la Universidad incendiada en 1914. Como profesor se distinguió por su afán de investigación hasta los mínimos detalles, y por sus profundas síntesis en la historia del dogma. Su maestría para dirigir a los estudiantes en la investigación lo manifestó también en la Universidad Gregoriana de Roma, en donde, entre 1925 y 1932, fué profesor y director del Seminario de Teología de los Padres que se preparan para el magisterio. Como bibliotecario se manifestó ex-

celente bibliófilo, y mostró la tenacidad de su carácter en vencer dificultades. En distintos artículos de revistas y enciclopedias brilló su vasta ciencia de bibliotecario.

Pero su fama principal fué la de escritor, según reza el primer volumen de *Melanges de Ghellinck*, obra que le fué dedicada en vida y que contemplará desde el cielo. A más de ser innumerables sus escritos en revistas y enciclopedias, todavía en los años 1938-1949 se dedicó de lleno a la composición de sus obras, después de haber sido el creador del *Spicilegium Sacrum Lovaniense*, con el canónigo Lebon y el P. Martín, O. P. Mencionemos siquiera sus obras principales: *Littérature latine au moyen âge*, 2 t. (1939); *Les exercices pratiques du séminaire en théologie* (1.ª ed. 1939, 4.ª ed. 1948); *L'essor de la littérature latine au XII siècle*, 2 t. (1946); *Patristique et moyen âge*, 3 t. (1946-1949), y dejó acabado el 4.º tomo, que saldrá próximamente.

No pudo ver el homenaje que se le preparaba para celebrar sus 60 años de vida religiosa. Sus antiguos amigos y discípulos le dedicaban dos gruesos volúmenes, como testimonio de veneración y afecto. El 24 de septiembre de 1949 estaba ya postrado en el lecho del dolor, y no pudo verificarse el homenaje. El tiempo que le restó de vida, sin interrumpir sus trabajos, lo consagró a prepararse para entrar en la eternidad.

*** El 20 de febrero moría en Friburgo, su patria de elección, el P. Galo María Manser, O. P., el célebre autor de la obra recientemente traducida al castellano, *Das Wesen des Thomismus*. Nació en 1866 en Brunnisau, del cantón suizo de Appenzell, de una modesta familia de campesinos. Tuvo por maestros a los Padres Benedictinos de Maria-Einsiedeln, estudió la filosofía en el Seminario de Monza y la teología en Milán primero, y luego en la Facultad teológica de la Universidad de Friburgo. Se formó en la escuela del metafísico español P. Del Prado, O. P. Su tesis *ad lauream* fué *Possibilitas praemotiois physicae thomisticae*, publicada en 1895. Ordenado de sacerdote en 1892, enseñó primero filosofía en Inglaterra y luego ejerció de párroco en Gossau (Suiza). En 1897 vestía el hábito dominicano en Holanda, y poco después del noviciado era llamado a la Universidad de Friburgo, en donde por espacio de 43 años, desde 1899, ocupó la cátedra de lógica, ontología e historia de la filosofía medieval. Al cumplir sus 70 años, discípulos y colegas le dedicaron un número extraordinario de la revista "Divus Thomas". Por dos veces fué elegido Decano de la Facultad de Teología y cuatro veces Rector de la misma Universidad. En 1942 se retiró de la enseñanza, consagrándose especialmente a la labor de escribir, y sacó a luz sus dos volúmenes sobre el *Derecho Natural* a la luz de Santo Tomás, sin dejar nunca sus trabajos de predicación, conferencias y artículos sobre diversas materias religiosas, sociales y políticas. Publicó numerosos trabajos de investigación sobre San Agustín, Plotino, Averroes, Alberto Magno, R. Bacon, Juan de Rupella, Francisco de Vitoria y Hugo Grocio. En sus campañas rechazó la denominación de "filosofía específicamente cristiana", y con no menor energía la "sexta" vía para demostrar la existencia de Dios. Su obra sobre *La esencia del Tomismo* salió en 1932, y en 1949 apareció la 3.ª edición. Según esta obra de Manser, la clave de todo el sistema tomista está en la doctrina del acto y de la potencia, de la cual depende la solución de los principales problemas metafísicos.